

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Participación en actividades sociales en la vejez:
papel de la familia en la vida del adulto mayor
de San José de Mayo

Valentina Peluffo Núñez
Tutora: Sandra Sande

2016

INDICE

Introducción.....	3-4
Justificación.....	5-8
Metodología.....	9-13
Objetivo General y Objetivos Específicos.....	14
Capítulo 1	
Vejez y Envejecimiento.....	15-16
Capítulo 2	
Familia y Adulto Mayor.....	17-18
Capítulo 3	
Vejez y participación en Actividades Sociales.....	19-22
Capítulo 4	
Análisis y resultados de las entrevistas.....	23-38
Reflexiones Finales.....	39-41
Referencias Bibliográficas.....	42-44
Anexos.....	45

Agradecimientos:

A modo de cierre y en lo personal debo dedicarles mis mayores agradecimientos a aquellas personas que han colaborado con la realización de esta investigación. Primero a Sandra Sande, mi tutora, que evacuó cada duda surgida, me apoyó en este proceso final de tesis pero también me aportó conocimientos teóricos durante la experiencia de práctica que enriquecieron mi visión respecto a este grupo etario.

También agradecer a los entrevistados tanto de UNAMA, como por fuera de la institución que dedicaron su tiempo y con su discurso pude realizar el análisis correspondiente.

Por último, a mi familia, amigas y compañeros/as de estudio; sobre todo a mis padres, pilar fundamental en este proceso, quienes me apoyaron desde el primer día de facultad, siempre empujándome para seguir adelante y poder lograr uno de mis mayores anhelos.

INTRODUCCIÓN

El presente documento corresponde a la monografía final de grado de la Licenciatura Trabajo Social, enmarcada en la Facultad de Ciencias Sociales.

Se pretende abordar la temática de las actividades sociales en la vejez, particularmente en San José de Mayo, conocer e indagar las diferentes formas de participación de dicho grupo etario en alguna actividad.

La elección de la ciudad de San José de Mayo para la realización de esta monografía corresponde a que es la ciudad natal de la estudiante, siendo de interés para la misma observar y analizar dicha temática en la ciudad donde reside.

Es importante tener presente que hoy en día los adultos mayores como categoría social se encuentran ante situaciones de exclusión y no de inclusión, por esto es fundamental pensarlos como sujetos de derechos; esto se visualiza en el trato que las personas tienen hacia este grupo poblacional, en donde algunas veces existe el prejuicio que por ser viejos y haber atravesado o vivido algunas etapas no tienen nada más que aportar en la sociedad.

A modo de organizar el cuerpo de este trabajo, se plantean 5 capítulos, en el primero de ellos se esbozará los aportes teóricos en torno a vejez y envejecimiento.

El segundo capítulo remite al debate de la familia como institución y la influencia de ésta en la vejez, así conocer el papel de la familia en la vida de la persona mayor, indagar si sus miembros los incentivan a que participen en las actividades sociales

En cuanto al tercer capítulo, se analizará la relación entre participación social y vejez, se pretende conocer e investigar los recursos disponibles en base a actividades para la población adulta mayor maragata.

En el cuarto capítulo se presentarán los principales resultados surgidos de las entrevistas realizadas, retomando el análisis de las categorías mencionadas pero estudiándolas desde los discursos de los propios entrevistados. Es así que se analizará el significado de la participación social para este grupo etario; la

autopercepción de la vejez que tienen los entrevistados y por último las relaciones sociales de éstos con su entorno, la familia en este caso, en ésta se tendrá en cuenta a su vez el discurso de algunos familiares para tener múltiples visiones que aporten a la producción de este trabajo.

En el quinto y último capítulo de la monografía se presentarán los resultados obtenidos durante el proceso, así como las reflexiones y conclusiones finales.

JUSTIFICACION

En el presente documento se desarrollará la temática propuesta para llevar adelante el trabajo de tesis, resaltando que la población en cuestión es la de adultos mayores, por lo cual se debe tener presente el hecho de que uno de los rasgos característicos de nuestra sociedad actual es el envejecimiento de su población, teniendo una proporción del 19% de personas mayores a 60 años. (Censo 2011, INE)

El interés surge a partir de la observación sobre la vida cotidiana de los viejos en San José de Mayo, percibiendo escasas actividades sociales dirigidas al adulto mayor lo que disminuye la participación de estos. Las personas mayores a nivel social se encuentran en una situación en donde se tiende a excluirlos.

(...) “Muchas personas consideran que ser viejo o vieja significa o siguiente: no ser más productivo y útil, no tener posibilidades de concretizar aspiraciones profesionales o financieras, no tener más condiciones de gozar los <placeres de la juventud>, no tener más perspectivas en la vida y no ser capaz de sentir y sobre todo, de generar amor. Por estas creencias, las personas de mayor edad sufren la sensación destructiva de ser personas sin valía o un verdadero deshecho social (...)”. (Sánchez, C; 2000:40)

En este trabajo se intentará comprender si la participación repercute en la calidad de vida de los viejos y por ende el rol de la familia como actor promotor o no, en dicha participación, incluyendo al propio sujeto, pero también a su entorno en este trabajo. Es así que se coloca la mirada en el papel que cumple el cuidado que algunos viejos requieren al atravesar esta etapa de la vida.

“Una posición social activa puede alcanzarse en la vejez siempre y cuando se haya aprendido a envejecer desde la adultez temprana, y siempre que el medio social propicie esa forma de vivir, sin aislar a la persona anciana ni exigirle lo que es incapaz de llevar a cabo o imponerle comportamientos preestablecidos al margen de sus necesidades e intereses individuales”. (Durán y Chávez, 1997 apud Sánchez; 2000: 41)

La tesis se orientara a investigar y conocer la cotidianeidad que viven algunos de los adultos mayores en una ciudad del interior como es San José de Mayo, así como también conocer los tipos de vejeces.

San José de Mayo:

El departamento de San José tiene un área de alrededor de 4,990 km². También se conforma por varias ciudades con diversos tamaños y cantidades de habitantes, San José de Mayo (en donde se centrara la investigación), Ciudad del Plata, Libertad, Playa Pascual y Puntas de Valdez.

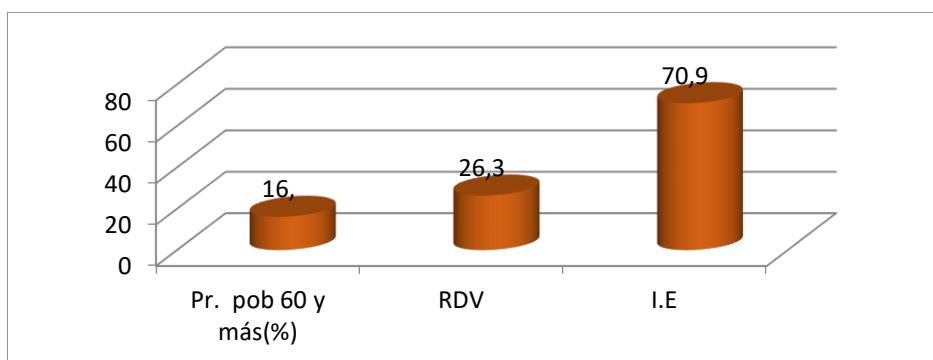
Dentro de San José de Mayo se encuentran diversas instituciones encargadas de la recreación de niños, jóvenes y adultos mayores. En cuanto a la última población mencionada se puede resaltar el papel del Museo, de la Biblioteca Nacional, de la Asociación de Jubilados y Pensionistas o de UNAMA.

UNAMA se presenta como una institución que apuesta a la inclusión tanto de jóvenes como de adultos mayores, pensando actividades para ambos grupos etarios y por ende apostando al trabajo intergeneracional. Dentro de las actividades propuestas puede mencionarse: Imitación mimbre con papel de diario, Informática, Porcelana en frio, Tallado en Madera, Coro, Crochet, Tejido en dos agujas, entre otras.

En cuanto a algunas características socio económicas, la ciudad cuenta con funciones político-administrativas (capital departamental), comerciales (activo centro comercial regional), financiero (vinculado a la industria y a la producción agropecuaria) e industrial (agroindustrias lácteas, frigoríficas y molinera, química). En lo que refiere a datos demográficos según el Censo del 2011 la ciudad cuenta con una población de 36.747 habitantes, y a su vez se ha ido evidenciando un crecimiento de la población. (INE)

A continuación se presentarán dos gráficos de Indicadores del Envejecimiento en el departamento de San José por sexo.

Cuadro 1. Indicadores de Envejecimiento, sexo masculino.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) – Censo 2011

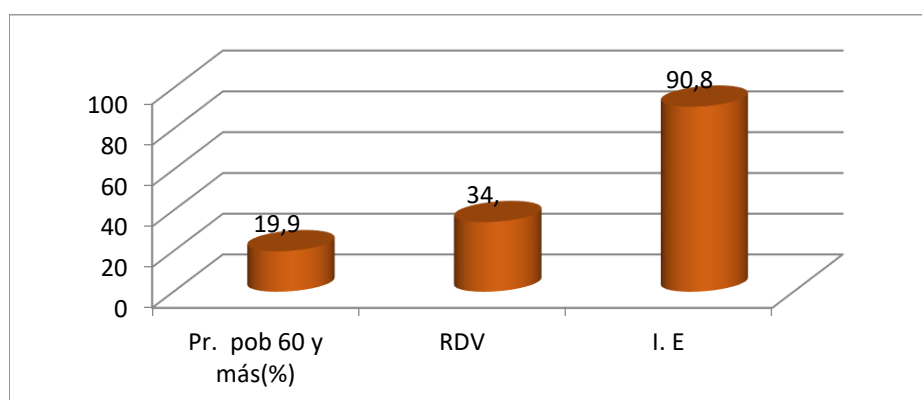
Nota: El cuadro no incluye a las personas en situación de calle

Pr. Pob 60 y más(%): Proporción de población de 60 años y más

RDV: Relación de dependencia de la vejez

I.E: Índice de Envejecimiento

Cuadro 2. Indicadores de Envejecimiento, sexo femenino.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)- Censos 2011

Nota: El cuadro no incluye a las personas en situación de calle

Pr. Pob 60 y más (%): Proporción de población de 60 años y más

RDV: Relación de dependencia de la vejez

I.E: Índice de Envejecimiento

De acuerdo a los gráficos y en relación a la dependencia en la vejez en San José puede notarse diferencias entre sexos, ya que las mujeres representan una mayor proporción que los hombres, y esto puede deberse a que la esperanza de vida femenina es mayor que la masculina.

San José presenta valores mínimamente menores en comparación al total del país en cuanto a la proporción de Adultos mayores, lo que disminuye los índices de envejecimiento en relación a Uruguay.

METODOLOGÍA

Para llevar adelante este trabajo es importante pensar a esta población como sujetos reales de derechos y actores sociales. Se tomarán aportes teóricos de diversos autores para indagar acerca de cómo influye en la calidad de vida de los adultos mayores la participación en actividades sociales, analizando el rol de la familia.

Siguiendo la misma línea, se pretende analizar el papel que cumple la familia en la vida de algunos de los adultos mayores entrevistados, particularmente colocando la mirada en el accionar que estos tienen al momento de incentivar al viejo en la participación de actividades sociales.

Surgen algunas interrogantes, ¿Que actividades sociales se encuentran presentes en San José de Mayo para este grupo etario? ¿Son de interés para ellos? ¿Aportan en su calidad de vida? ¿Cuál es el papel que cumple la familia como promotor de incentivar o no a un familiar a participar en este tipo de actividades?

“Si bien Uruguay es uno de los países con mayor grado de proporción de personas mayores en América Latina, las políticas sociales vinculadas a este grupo son escasas y sectoriales sin lograr una coordinación general a nivel estatal. No existe una política nacional que organice las acciones que surgen desde el Estado en sus diferentes ámbitos y mucho menos estas acciones con la sociedad civil y la iniciativa privada” (Huenchuan y Paredes; 2006:14)

Se considera que dicha temática será interesante no solo para la academia sino también para la población, teniendo en cuenta que se contextualizará en un departamento del interior con las características demográficas que fueron señaladas, resaltando además que la población total es de 108. 304 habitantes según el último Censo.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN:

- ¿Qué actividades sociales dirigidas a la población adulta mayor existen en San José de Mayo?
- ¿Cómo inciden en la calidad de vida de los adultos mayores la participación en actividades sociales?
- ¿Qué diferencias existen entre aquellos adultos mayores que participan activamente de los que no lo hacen?
- ¿Cuál es el papel que cumple la familia como agente promotor o no en la vida cotidiana del viejo en esta ciudad?

El trabajo será de carácter cualitativo, ya que permite el acercamiento a la vida cotidiana de los individuos, y a su vez permite indagar aspectos subjetivos de la vida social, esto significa, conocer la voz de los adultos mayores sobre cómo influye la participación en actividades sociales en su calidad de vida, y analizar sobre cómo ven éstos el rol de la familia.

Por tanto la investigación cualitativa:

“es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas- la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos- que examina un problema humano o social. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural” (Creswell; 1998 apud Vasilachis; 2006: 24).

En otra línea, Denzin y Lincoln (1994) plantean que tanto los investigadores cuantitativos como los cualitativos analizan situaciones en las cuales intentan darle sentido a fenómenos en los términos que las personas les otorgan, denominando a este tipo de investigación como multimetódica, naturalista e interpretativa. (Apud Vasilachis; 2006)

A si mismo Strauss y Corbin (1990: 20) afirman que los tres componentes más importantes de la investigación cualitativa son “los datos –cuyas fuentes más comunes son, para ellos, la entrevista y la observación–; los diferentes procedimientos analíticos e interpretativos de esos datos para arribar a resultados o teorías; y, por último, los informes escritos o verbales”. (Apud Vasilachis; 2006: 29)

En lo que respecta al diseño de investigación éste varía en función del tipo de objetivo propuesto, y puede ser exploratorio, descriptivo, explicativo, predictivo y evaluativo. En esta investigación y de acuerdo a los objetivos planteados se pretender abordar un estudio descriptivo, los cuales “buscan caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis”. (Batthyány y Cabrera; 2011:33)

Con esto, se busca conocer la relación entre los adultos mayores y su participación en actividades sociales, además el papel de la familia en la vida del mismo y si lo incentiva o no en dicha participación como ya fue mencionado.

Selección de la muestra

En cuanto al criterio de selección de la muestra, la investigación tomará como población a estudiar a los adultos mayores de 65 años que residen en San José de Mayo, que participen o no de alguna actividad social, para obtener múltiples percepciones. Para esto se entrevistarán a adultos mayores de ambos sexos que participen de diversas actividades en la institución UNAMA (Universidad Abierta Maragata), por otro lado se realizará una selección aleatoria, por bola de nieve, para entrevistar a algunos viejos que no participen de ninguna actividad en dicho departamento.

También se recabará la opinión de aquellas personas encargadas de llevar adelante algunas de las actividades, en este caso se entrevistará al Presidente de UNAMA.

Por último, se entrevistará a familiares de aquellos/as viejos/as que participen o no de las actividades para tener en cuenta la voz de éstos y qué papel juegan en la vida de la persona adulta mayor como se mencionó al comienzo del documento.

Las Técnicas

Como técnica se selecciona la entrevista, ya que se considera relevante para la investigación, debido a las posibilidades que permite en cuanto obtención de información.

Según Corbetta (2007) “se puede clasificar a las entrevistas según su grado de estandarización, es decir, el grado de libertad o restricción que se concede a los dos actores, el entrevistador y el entrevistado”. (Apud Batthyány y Cabrera; 2011: 89)

Se entiende a la entrevista como una:

“conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental [...] del entrevistado sobre un tema definido en el marco de una investigación. La entrevista es pues una narración conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio.” (Grele, 1990:112 apud Batthyány y Cabrera; 2011: 89)

De los tipos de entrevistas, se considera conveniente utilizar la semiestructurada, planteando preguntas que guíen y que permitan obtener respuestas abiertas a los cuestionamientos planteados, ya que de esta forma se logrará una mayor flexibilidad en la obtención de información relevante y necesaria para la investigación.

En este tipo de entrevista “el investigador dispone de una serie de temas que debe trabajar a lo largo de la entrevista, pero puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular la pregunta”. (Corbetta, 2007; apud Batthyány y Cabrera; 2011: 90)

De esta manera, la entrevista cualitativa se entiende “como una conversación: a) provocada por el entrevistador, b) realizada a sujetos seleccionados a partir de un plan de investigación; c) en un número considerable; d) que tiene una finalidad de tipo cognitivo; e) guiada por el entrevistador; y f) con un esquema de preguntas flexible y no estandarizada”. (Corbetta, 2007: 344 apud Battyhány y Cabrera; 2011: 89)

Cabe mencionar que las entrevistas no buscan la medición de aptitudes de una realidad, sino que son técnicas que permiten conocer los discursos de los sujetos en forma de conversación, de diálogo.

OBJETIVOS

Objetivo general:

- Indagar si las formas de participación en actividades sociales de los adultos mayores de San José de Mayo inciden en la calidad de vida.

Objetivos específicos:

- Investigar si existen diferencias en los vínculos familiares o en las trayectorias entre aquellos adultos mayores que participan activamente de los que no lo hacen
- Analizar si las actividades inciden en la calidad de vida de los adultos mayores
- Explorar y conocer la auto-percepción de la vejez que tienen los adultos mayores
- Conocer y analizar el papel que la familia tiene en la participación en actividades del adulto mayor.

CAPÍTULO 1

NÚCLEOS TEORICOS-CONCEPTUALES Y ANTECEDENTES AL TEMA

Vejez y Envejecimiento:



Teniendo en cuenta que la sociedad uruguaya se encuentra atravesando un importante envejecimiento poblacional, se considera pertinente destacar que se entiende por vejez y envejecimiento.

Al respecto se tomarán los aportes de Carmen Ludi la cual entiende que la vejez:

“se configura como una construcción socio-cultural, sobredeterminada por dimensiones contextuales socio-económico-político-culturales que atraviesan la vida cotidiana; de allí que el envejecer sea un proceso particular y complejo, que comprende diferentes aspectos: físico, biológico, psicológico, social y emocional, constituyéndose en una experiencia única en relación a estos aspectos y dimensiones” (2011: 33).

De esta manera, la autora presenta la vejez como una construcción, en la cual influyen muchas dimensiones de la vida. Resalta que el envejecimiento es específico de cada individuo y es condicionado por muchos planos (físico, biológico, psicológico, social y emocional).

Siguiendo esta línea, el proceso de envejecimiento “(...) es un fenómeno natural que se refiere a los cambios que ocurren a través del ciclo de la vida (...) El mismo se define como un proceso natural, gradual, de cambios y transformaciones a nivel biológico, psicológico y social, que ocurre a través del tiempo” (Sánchez; 2000: 33)

Se puede afirmar que no hay una única manera de ser viejo y por lo tanto tampoco hay formas iguales de envejecer, estos procesos no deben universalizarse ya que se debe tener presente la singularidad de cada sujeto. Por lo tanto no es ajeno a ningún individuo, es inevitable e irreversible para todos, lo que no significa que todas las personas envejezcan de la misma manera. Se lo identifica como: “un fenómeno universal, es un proceso inevitable. Sin embargo la manera de envejecer de cada uno y su calidad de vida se relacionan directamente con los recursos intelectuales, sociales, biológicos y materiales acumulados durante su historia vital” (Mariño; 2007: 18-19).

Al respecto el envejecimiento se vincula a las relaciones con los otros, a los modos de vida adoptados, los afectos que el sujeto entabla durante su vida; claramente se observa el papel de la familia como un actor fundamental en el proceso de envejecimiento.

“A pesar de que el proceso de envejecimiento es una experiencia universal, que ocurre en todas formas de vida y en todos los tiempos, el mismo ha sido altamente estereotipado. (...) Estos estereotipos y prejuicios establecen una distancia entre las generaciones de donde emanan a su vez una serie de problemas que van afectando así la posición que los viejos ocupan en nuestra sociedad”. (Sánchez; 1990: 34)

El rol que cumple el viejo en la actualidad ha traído consigo una serie de debates, que lo colocan ante los demás como un sujeto reconocido por un lado, o como sujeto excluido de la sociedad por otro, que puede perjudicar su propia identidad. Sin embargo, se ha intentado apostar a un envejecimiento activo, donde la voz de las personas mayores toma relevancia y hace que las organizaciones fomenten la participación de los viejos; es importante indagar cual es el papel y que lugar tienen éstos en una sociedad cargada de prejuicios y connotaciones negativas hacia la población adulta mayor.

“Ser viejo equivale entonces a estar físicamente incapacitado, sufrir de pérdidas mentales, ser económicamente dependiente, experimentar aislamiento social y perder status social”. (Sánchez; 1990:35)

Conocer estos estigmas y estereotipos, lleva a la búsqueda de mecanismos y prácticas para “romper” con sus efectos negativos.

CAPÍTULO 2

Familia y Adulto Mayor:

Como ya ha sido mencionado, en este trabajo se pretende estudiar el papel que cumple la familia en la vejez, conocer si tiene un rol activo o no en la vida de la persona mayor, es decir si existe una relación recíproca y permanente entre el a.m. y su entorno, teniendo presente que:

“La familia es el grupo microsocia l donde se desenvuelve la parte más significativa de los intercambios afectivos personales de los sujetos que envejecen, es el escenario dominante en el cual se dan las diversas configuraciones que las familias estructuran. La vida ha ido cambiando mucho, también lo hace la organización familiar y por consiguiente la ubicación de los viejos dentro de ella; aun así, esta sigue siendo la principal proveedora de bienes y servicios para los mismos”. (Salvarezza; 2002; apud Ludi; 2005:95)

Se visualiza la importancia de la familia en la vida del adulto mayor en particular, no solamente desde un lugar de sostén y apoyo, sino que también la misma, muchas veces es la encargada de proveer cuidados. Pero, hay viejos en los cuales el papel de la familia se ve debilitado o ausente. Es importante tener presente que la historicidad adquiere un significado importante en el estudio de la familia, pues, ésta ha evolucionado en función de su relación con el modelo socio-económico y cultural de cada tiempo y espacio.

“La familia contemporánea está tan controlada como liberada, (...) mejor dicho, es todo eso a la vez: un medio para el desarrollo de los individuos, un medio para introducir en su seno una exigencia normativa en materia de buen comportamiento educativo, conyugal y sexual.” (Donzelot; 2008: 10)

El autor plantea que la práctica de “colonización” de la familia a partir del siglo XVIII, por parte de los saberes expertos, marcaron las pautas de comportamiento de la familia moderna. Aquí, la familia surge a partir de la reproducción de esos comportamientos, mediante una mutua interacción, por un lado con un rol socializador, y por otro, adoptando las estrategias higienistas, moralizadoras en términos médicos, que comienzan a modelar y disciplinar la vida de los individuos, y por lo tanto de las familias.

En cuanto a las familias de clase alta (ricas) se produce una estrategia de alianza entre el médico y la madre, mientras que en las familias de clase baja (pobres) quienes se encargaran de “disciplinar” el comportamiento de éstas, serán los profesionales sociales de asistencia junto con los Tribunales de Menores; el Estado comienza a cumplir un papel activo en este sentido, cumpliendo los roles que eran propios de las familias. (Donzelot; 2008)

Por su parte Lash plantea que:

“a família inculca modos de pensar e de atuar que se transformam em hábitos”, y añade que a pesar de que “é a que mais resiste à mudança. No entanto, (...) em seu tamanho e estrutura, em sua organização emocional e em suas relações com o mundo externo têm uma enorme influência sobre o desenvolvimento da personalidade”. (1991: 26).

La familia como un lugar no solo relacionado a lo afectivo, sino como un lugar donde el individuo desenvuelve su personalidad, interioriza modos de pensar y de actuar que luego serán reproducidos en la interacción con los otros.

A partir de estos aportes, claramente se visualiza la importancia de la familia en la vida de todas las personas, pero se destaca este rol en los adultos mayores en particular, no sólo como actores encargados de proveer cuidados, también es importante colocar la mirada en el papel que la misma tiene al momento de apoyar e incentivar al viejo a que participe en actividades sociales, para que estos puedan llevar un envejecimiento activo sin perder los vínculos con los otros individuos.

Es así que se pretende conocer la realidad que vive el viejo en San José de mayo, indagando sobre la participación que tienen estos en diversas actividades llevadas a cabo y el rol del entorno familiar en la vida cotidiana de los mismos.

CAPÍTULO 3

Vejez y participación en actividades sociales:

Muchas veces se ve a los adultos mayores como sujetos demandantes de cuidados y servicios, sin embargo es preciso pensar a esta población como sujetos de derechos y no como objetos de intervención propiamente dicho. Es importante resaltar la importancia que han despertado en los últimos años en diversas organizaciones, apostando a una participación social activa por parte de los adultos mayores, lo cual significa promulgar un envejecimiento activo.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud se define al mismo como:

“el proceso en que se optimizan las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen. El envejecimiento activo permite que las personas realicen su potencial de bienestar físico, social y se centra en las personas mayores y en la importancia de dar una imagen pública positiva de este colectivo”. (2012)

Se puede ver claramente que este concepto hace referencia al proceso de participación de los adultos mayores en los diversos aspectos de la vida social, económica, cultural, política y cívica. Este envejecimiento activo busca mejorar la calidad de vida de los sujetos a medida que estos envejecen, fortaleciendo las oportunidades de desarrollo.

Los seres humanos forman parte de grupos sociales desde el nacimiento hasta la muerte. A medida que la vida transcurre dichos grupos se van diversificando, van modificando. “Todo ser humano es la integración de sus relaciones y el desafío del “ser” es “ser” con los otros y en los otros.” (Chadi, 2000:24)

Por lo tanto, una “red social es un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o una familia. Es, en síntesis, un capullo alrededor de una unidad familiar que sirve de almohadilla entre esa unidad y la sociedad.” (Elkaim; 1989; apud Chadi; 2000:27)

El individuo forma parte de diversas colectividades desde su nacimiento hasta su muerte, en ese trayecto los grupos se van modificando, el primero de ellos se conforma mediante la familia. Esto se puede clasificar como lo que Sluzki (1996) nombra “red primaria”; es el “mapa mínimo que incluye a todos los individuos con los que interactúa una persona dada”. (Apud Chadi; 2000: 29)

Siguiendo con esta clasificación, también se encuentran las “redes secundarias”, estas se posicionan en un lugar más lejano al primer grupo, y se rigen por una menor proximidad, cuya “operacionalidad es más borrosa”. (Sluzki, 1996 apud Chadi, 2000: 29)

Por último se encuentran las “redes institucionales” que integran también las “redes secundarias”, ya que se hallan en “una disposición exógena”. Su “distancia” en cuanto al criterio de la relación, es mayor y el trato con los mismos es indirecto”. (Idem: 29-30) Estas últimas se van incluyendo desde el mundo exterior familiar, ante el desarrollo de los diferentes ciclos evolutivos.

Por lo tanto:

“la red social personal es la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad. Esta red corresponde al nicho interpersonal de la persona, y contribuye substancialmente a su propio reconocimiento como individuo y a su imagen de sí. Constituye una de las claves centrales de la experiencia individual de identidad, bienestar, competencia y protagonismo, incluyendo los hábitos de cuidado de la salud y la capacidad y adaptación a una crisis.” (Sluzki, 1979 y Steinmetz, 1988 apud Sluzki, 1996:42)

Por su parte, Teresa Dornell destaca lo importante que son las redes sociales firmes y potenciadas, debido a que el debilitamiento de éstas limita aspectos como saber con quién se cuenta, de quien recibir ayuda, con quienes es posible juntarse para resolver un mismo problema. “(...) Mantener activa la red social hace que cada uno se redescubra en la relación con el otro; construye la red, se reconstruye.” (Dornell, 2005: s/f)

Diferentes investigaciones han mostrado el efecto positivo que genera en el bienestar y la salud integral el participar activamente en la vida familiar y comunitaria para la población adulta mayor. Es fundamental romper con los prejuicios surgidos y así "(...) comprender y hacer comprender, que aún después de jubilarse el anciano es capaz de ser útil, y que va a estar en condiciones de vivir la tercera edad de una manera feliz, siempre y cuando se les dé la posibilidad de una real integración a la sociedad". (Salas; 1976:22)

Por lo tanto, "los propios adultos mayores consideran que el disponer de relaciones familiares y sociales satisfactorias es un aspecto de gran relevancia para la calidad de vida en la vejez". (Arias; s/d: 152)

Estos aportes teóricos realizados por los autores respecto a las redes sociales demuestran que la participación de los seres humanos en la vida comunitaria es fundamental en todas las etapas etarias, resaltando la importancia que adquieren principalmente en la vejez, en donde se perciben diversos cambios.

Las personas atraviesan la etapa de la jubilación, en donde algunos lazos comienzan a generarse con menos frecuencia y las diferentes formas de relacionamiento comienzan a modificarse, por estas razones y otras es que la participación social se presenta como un factor que aporta en el bienestar y calidad de vida de las personas adultas mayores.

"Los resultados positivos generados por la participación en las redes, inciden sobre la salud física, psíquica y emocional del/a anciano/a, disminuyendo los tiempos de hospitalización en caso de enfermedad, y los tiempos de recuperación de la salud (...)". (Arias; s/d: 6)

Se considera importante destacar que algunas investigaciones han señalado que el sentirse útil en la vida de los adultos mayores implica mayor calidad de vida. De acuerdo a Gracia- Fuster (1997) las organizaciones y redes sociales juegan un papel fundamental en este incremento de la calidad de vida.

El participar de organizaciones, formar redes y la integración comunitaria implica, de alguna forma, posibilidad de "empoderamiento" en los viejos.

Cuando se hace referencia a la categoría de “empoderamiento” se describe:

“un proceso de cambio político de diversos grupos sociales que reclamaban un mayor espacio de decisiones y reconocimiento social. El término se caracteriza por buscar el incremento de la autonomía y del autoconcepto, posibilitando de esta manera el mayor ejercicio de roles, funciones y derechos que pudieron haberse perdido o que quizá nunca fueron posibles”. (Arias y Iacub; 2010: 26)

En la vejez se ha evidenciado de alguna manera la necesidad de romper con las connotaciones negativas y los estereotipos por parte de los demás, y así lograr el reconocimiento social. Con respecto a la manera de cómo se alcanza ese empoderamiento, Cowger (1994) entiende que se consigue cuando una persona logra por si misma controlar más su vida y sus propios problemas. Por su parte Sykes (1995) destaca como aspecto positivo al sentido de autonomía, sensación de control y satisfacción que surge en una persona el sentirse con poder. (Apud Arias y Iacub; 2010)

La participación en las actividades sociales se relacionan a este proceso de empoderamiento por parte de los adultos mayores, en donde consolidan un grupo reforzando su propia identidad, deconstruyendo los preconceptos negativos y a su vez logrando por parte de la sociedad el reconocimiento.

CAPÍTULO 4

Análisis y resultados de las entrevistas

Para la presente investigación se realizaron 10 entrevistas, de las cuales 4 fueron a adultos mayores que participan de alguna actividad social en UNAMA. A su vez, se realizaron 3 entrevistas a adultos mayores que no participan de ninguna actividad social en San José de Mayo. Aquí el rango de edad comprendido de los entrevistados fue de 66 a 91 años.

Por último, también se tuvo en cuenta la voz de la familia, realizándose 3 entrevistas a familiares de personas adultas mayores que participan y no de alguna actividad. El rango de edad comprendido en este caso fue de 23 a 53 años, siendo hombres y mujeres también los entrevistados.

Cuadro comparativo N° 3.

	EDAD	SEXO	PARTICIPA DE A.S	APORTA EN LA CALIDAD DE VIDA
1	66	F	Sí	De Acuerdo
2	68	F	Sí	De Acuerdo
3	83	F	Sí	De Acuerdo
4	71	M	Sí	De Acuerdo
5	72	M	No	Ni de Acuerdo ni en desacuerdo
6	90	F	No	Desacuerdo
7	76	M	No	De acuerdo

Fuente: Elaboración propia en base a datos de las entrevistas

El cuadro anterior corresponde a un cuadro comparativo entre aquellos adultos mayores que participan de actividades sociales y los que no lo hacen, mostrándose la visión que tienen de acuerdo a sí aporta o puede aportar dicha participación en la calidad de vida.

Ejes a tener presente en el análisis

- 1) Significado de la participación social en la vejez
- 2) La autopercepción de la vejez
- 3) Relaciones sociales del adulto mayor con su entorno, la familia

1) SIGNIFICADO DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA VEJEZ

A continuación se intentará esbozar la importancia que adquiere en el adulto mayor la participación en actividades sociales, en donde algunos de los entrevistados expresan que aporta en su calidad de vida de manera sumamente positiva mientras que otros considera que esa participación es de alguna forma indiferente para su propia vida.

Cuatro de los entrevistados, incluido el Presidente de UNAMA, quien además de llevar adelante este rol participa de actividades, menciona que la participación de las mismas ha impactado de manera positiva en su calidad de vida, expresando que la integración con otras personas es favorable para cualquier individuo pero adquiere mayor relevancia en la vejez.

Estos resultados se condicen con estudios de la OMS (1975) que han evidenciado que “las personas que participan en grupos sociales mantienen un estado de salud superior a los que están socialmente aislados; y que una vida rica en relaciones afectivas significativas tiende a prolongarse”. (Apud Berriel y Lladó; 2004: 342)

Teniendo en cuenta que se vive en un sociedad cargada de connotaciones negativas sobre la vejez seguramente para aquellos adultos mayores que rompen con lo impuesto por los otros es un desafío a enfrentar, ya que para muchos después de jubilarse pasan a tener el carácter de “pasivos” y por ello se asocia a la idea de que tienen que quedarse en sus casas sin tener nada más que aportar.

Sin embargo, en las entrevistas pudo observarse que muchos de éstos siguen siendo activos y que la participación ha beneficiado su propia calidad de vida, tal así fue lo expresado por una de las entrevistadas: *“aporta y aporta mucho en mi salud mental sobre todo, me alegra el día venir acá, estar con otras personas, demostrar lo que sabemos hacer y sentirnos todavía útiles”* (L, 66 años)

En líneas similares se expresa: *“aporta si, totalmente. Porque si yo no viniera acá quizás estaría todo el día encerrada y sola en mi casa, y venir acá es una distracción”*. (H, 83 años)

Estas respuestas apuntan a comprender como la participación en actividades para el adulto mayor es sumamente gratificante, nombrándose como un factor de distracción para estos, en donde todavía pueden sentirse útiles y demostrar las cosas que aprendieron a hacer durante el transcurso de vida a los otros. “Los a.m. se sienten exigidos por la sociedad y esto repercute en su autovaloración respecto a la necesidad de “sentirse útiles””. (Berriel y Pérez; 2002 apud Berriel y Lladó; 2004: 342)

Siguiendo con lo mencionado por algunos de los entrevistados se agrega lo mencionado por el Presidente de UNAMA, en cuanto al aporte de estas actividades en la calidad de vida expresa que el *“adulto que participa es como que se le está abriendo el cerebro, y el que no participa justamente al no participar se queda como estancado, porque lo que interesa acá no es solo lo físico sino también lo mental”*. (W, 71 años)

Las entrevistas realizadas a adultos mayores que participan de actividades expresan una visión positiva y que aporta en la calidad de vida del sujeto, haciendo hincapié en los beneficios que esta participación ocasiona en la salud mental sobretodo, encontrando así un lugar de pertenencia y contención en los grupos. Al respecto plantea Caplan (1974) “la participación en actividades sociales e interacciones significativas permitiría el desarrollo de las potencialidades y recursos que el adulto mayor posee”. (Apud Berriel y Lladó; 2004:343)

A su vez, es importante destacar la diferencia que se visualizó en el transcurso de esas entrevistas entre los adultos mayores, se resalta que aquellos que tienen la constancia de participar en un grupo e interactuar con los otros tienen otra posición frente a la vida. El adulto mayor que tiene un entorno presente y concurre a alguna actividad sobrelleva el proceso de envejecimiento de manera más positiva.

Esto se pudo observar en las entrevistas, el a.m. que no participa tiende a quedarse encerrado en su casa, estableciendo vínculos muy escasos con los otros y a veces hasta está más pendiente de las enfermedades.

Se mencionaba: *“tomo mate sola mirando la tele, me siento en la cama y miro la tele, después como sola también. Ahora eso que a mí me dio fue por culpa de la soledad, (...). Pero no salgo de casa, me paso acá encerrada y sola, a veces converso con el perro nomás”*. (A, 90 años)

Aquí es claro el sentimiento de soledad y el aislamiento, esto ha sido visualizado por el Servicio de Psicología de la Vejez mediante el trabajo con grupos y organizaciones de adultos mayores. Se destaca así uno de los problemas formulados por los a.m. y remite a la preocupación por la soledad y el aislamiento; mencionándose como principal factor incidente de concurrencia y motivación a participar en actividades. (Berriel y Lladó; 2004)

Se resalta otra diferencia entre los adultos mayores que poseen una participación activa en actividades que aquellos que no, el factor incidente del descenso del sentimiento de soledad y/o aislamiento social puede remitir por la consagración fuerte de alguna red que influya en el a.m.

En ocasiones esas redes no se conforman únicamente por la familia, sino también por organizaciones o instituciones, donde el viejo encuentra un lugar de contención y apoyo: *“si yo no viniera acá quizás estaría todo el día encerrada y sola en mi casa, y venir acá es una distracción”*. (H, de 83 años)

En líneas similares otro entrevistado expresaba *“aquella persona que tiene contacto con otras personas siempre va a estar viviendo mejor, (...) aquella persona que esta quieta en su casa y su cabeza trabaja, de repente se va para el lado de lo negativo, y esos terminan enfermos”*. (L, de 66 años)

Esto se relaciona con lo que se entiende como participación social significativa, refiere a “el proceso de interacción personal que consiste en tomar parte en forma activa y comprometida en una actividad conjunta”. (Caplan; 1974 apud Berriel y Lladó; 2004: 343)

Cuando se hace referencia a las actividades sociales se considera relevante mencionar algunas de las posibles causas por las cuales algunos de los adultos mayores no participan. Dentro de estas puede mencionarse, siendo no menor, el hecho de que algunos adultos mayores luego de jubilarse dedican la mayor parte del tiempo a cuidar a alguien de su entorno como pueden ser los nietos.

Es así, que muchas veces no dedican tiempo para sí y no participan de actividades sociales fuera de su hogar y con otros adultos mayores.

El tema de los cuidados es relevante para aquel adulto mayor que tiene que cuidar de otro como también para ese otro que tiene que cuidar de un adulto mayor dependiente.

Aquí se coloca énfasis en las personas mayores que luego de haber realizado su vida laboral, y por ende después de jubilarse muchos de ellos dedican tiempo en cuidados hacia un otro. Se puede decir que el cuidado “Es una función social que implica tanto la promoción de la autonomía personal como la atención y asistencia (...)”. (Consejo Nacional de Políticas Sociales; 2011:7)

A esto se le agrega lo expresado en una de las entrevistas, en donde se menciona el hecho de que algunos adultos mayores cumplen dentro de la familia actual el rol de cuidador; por lo general se visualiza en el cuidado hacia los nietos y esto de alguna manera le dificulta que el tiempo libre sea usado en actividades de carácter social.

Así se expresaba en uno de los discursos *“a veces los adultos mayores tienen obligaciones en la casa, los hijos trabajan, hay nietos que los tienen que traer al jardín o acompañarlo en algo, y a veces se encargan hasta de la comida. Entonces hay actividades que recaen en el adulto mayor, porque es como que él no tiene nada que hacer”*. (W, 71 años)

Lo mencionado de alguna manera demuestra la situación a la que se enfrentan muchos a.m. hoy en día, algunas tareas recaen justamente en ellos porque existe el prejuicio que las personas jubiladas no tienen nada por hacer. Surge la pregunta ¿El adulto mayor no tiene derecho a ocupar su tiempo libre en lo que realmente quiere y no en lo que la familia de alguna manera le imponga?

Estas inquietudes fueron abordadas por Berriel y Pérez (2002) en su investigación planteando que “el a.m. resigna necesidades y deseos para atender demandas, reales o pre-supuestas, de los demás”. (Apud Berriel y Lladó; 2004: 342)

Sin embargo en una de las entrevistas realizadas al hijo de un adulto mayor que no participa de actividades surgió una cuestión que no había sido mencionada, refiere a la capacitación que tienen las personas que llevan adelante dichas actividades, en donde se expresaba como necesario *“que este hecho por gente idónea y que entienda del tema seguramente sí. Ahora si esas actividades las hacen personas que no están acostumbradas a estar con adultos mayores y no tienen experiencia, la paciencia es poca y posiblemente no le hagan pasar un buen momento”*. (A, 53 años)

Esto no había sido planteado hasta el momento, entonces puede decirse que un factor por el cual no concurren a actividades algunos adultos mayores refiere a que son llevadas a cabo por personas no preparadas para trabajar con esta población, en donde en ocasiones provocan que los a.m. no se sientan cómodos. Esto puede presentarse como una crítica a las instituciones, en donde muchas veces se quedan con los que participan sin plantearse el motivo de porque algunos han dejado de concurrir.

Respecto a los a.m. entrevistados que participan activamente de las actividades sociales, pudo notarse que demuestran ser actores que desean seguir participando, trasmitiendo aptitudes para seguir aprendiendo y reflexionando en colectivo. (Ramírez; 2008)

“La mayoría de los ancianos construye su red social de amigos en torno a la participación social. La mayoría muestra una aptitud para aprender, desarrollar nuevas tareas y oficios, como tejer, costura, periodismo, danzas, yoga, pintura, diseño, turismo etc. relacionado con el deseo personal de desarrollo y realización de cada adulto mayor”. (Ramírez; 2008: 133)

2) LA AUTO-PERCEPCIÓN DE LA VEJEZ

En el transcurso de la realización de las entrevistas pudo notarse que no todos los sujetos viven la vejez de igual manera. Con respecto a aquellos que participan de actividades se hizo visible que tienen una visión más alentadora y positiva de esta etapa, si bien algunos de los entrevistados resaltan que es una etapa diferente se vive de la mejor manera posible, rodeada de otras personas y haciendo lo que más les gusta, es por esto que optan por una participación activa en las mismas. Según Ajuriaguerra (s/f) “Se envejece de acuerdo a como se ha vivido”. (Apud Salvarezza; 1991:45)

Sin embargo, algunos de los entrevistados que no participan demuestran una posición diferente, expresando que no es una buena etapa de la vida y por ende tienen una forma de vida más negativa.

Por esta percepción se pretende retomar la vejez como categoría social e interpretarla desde los discursos de los propios entrevistados, destacando la auto-percepción que cada sujeto tiene, y también donde en su mayoría se resalta los prejuicios ocasionados por las demás personas.

Suele hablarse de distintos tipos de envejecimiento, H.EY (1969) menciona que el sujeto que envejece debe hacer un gran esfuerzo, ya que debe adaptarse no sólo al medio que lo rodea sino también a su propia vejez, esto sería contrario al caso del niño o del adulto. Por su parte Salvarezza (1973) sostiene que “cada cultura produce su propio tipo de envejecimiento”, agregando luego que “dentro de cada una de ellas cada viejo es el producto de sus propias series complementarias”. (Apud Salvarezza; 1991: 48)

Siguiendo con los aportes realizados por Salvarezza (1991) con respecto a los factores sociales en el envejecimiento y teniendo en cuenta que los viejos son discriminados por su edad en la sociedad, se toma el término de *viejismo*, esto “corresponde definirlo simplemente como el prejuicio y la discriminación consecuente que se lleva a cabo contra los viejos”. (Salvarezza; 1991: 50)

Esto era expresado en algunas de las entrevistas cuando se les preguntó el trato que reciben por parte de la sociedad, *“Mala, yo he tenido suerte (...) veo que los demás, por ejemplo los vecinos todos están trancados, te podes morir, puede venir la ambulancia y no son como antes (...) cada uno mira para su propia casa y no se preocupan por el de al lado... antes no pasaba eso, éramos unidos (...). (A, 90 años)*

En otro de los discursos se expresaba: *“en total creo que nos estamos olvidando un poco de los adultos mayores, los estamos depositando a veces en lugares no con mucho confort, no es que lo viva porque no tengo así familiares mayores que yo, pero veo con vecinos, amigos que van depositándolos”. (L, 66 años)*

En líneas similares: *“El adulto mayor está muy abandonado, (...) ahora la sociedad ha cambiado mucho”. (W, 71 años)*

Se observa una preocupación por parte de algunos adultos mayores y puntualmente por lo relatado en algunas entrevistas como pudo observarse anteriormente por el trato que reciben desde la sociedad, en donde muchas veces se los trata como “deshechos” y en ocasiones se asocia vejez con enfermedad; los a.m. no se sienten respaldados por jóvenes y adultos que cada vez más los excluyen y discriminan. Olvidándose así, que “si tenemos el tiempo suficiente todos llegaremos a ser viejos y pasaremos a convertirnos en las víctimas de nuestro propio prejuicio”. (Salvarezza; 1991:51)

Muchos no tienen en cuenta que el individuo es un sujeto envejeciente y que en algún momento quizás llegue a la etapa de la vejez, y también se tenga que afrontar los mandatos sociales que la sociedad actual impone. Se da por sentado los problemas físicos y mentales en la vejez y a menudo no se tiene en cuenta las necesidades económicas y sociales de éstos. (Salvarezza; 1991)

Por lo tanto la vejez no es vivida de igual manera por todos los individuos, en las entrevistas pudo identificarse que aquellos que tienen participación social permanente no se sienten viejos, ya que están activos y lúcidos: *“no pienso que soy vieja tampoco, porque todavía “sirvo” y me considero que tengo mucho ánimo de andar, soy muy activa y entonces no le tengo miedo a la vejez”. (H, 83 años)*

Al contrario de lo expresado algunos de aquellos a.m. que no participan de actividades y mencionan que esta etapa es: *“horrible... No me gusta, rezo al señor y no me quiero acordar como me voy a morir y de que... no quiero morirme sola y sé que tengo que morirme sola”*. (H, 83 años)

“Para ser franco más o menos, estoy en recuperación en este momento... es una etapa diferente, los años llegan y eso lo achica un poco a uno”. (E, 76 años)

Claramente esa participación refiere a un envejecimiento activo por parte de algunos adultos mayores que aun atravesando ésta etapa de la vida optan por seguirse manteniendo en constante movimiento, concurriendo a lugares donde pueden sentirse útiles, pro-activos y que aún tienen mucho para aportar, así como también sentirse incluido socialmente.

Esto puede relacionarse con el término de envejecimiento exitoso mencionado por Brigeiro el cual “es descrito como una habilidad para mantenerse en bajo riesgo de enfermar, con un alto nivel de actividad física y mental, y decididamente comprometido con la vida por medio del mantenimiento de relaciones interpersonales y la participación en actividades significativas”. (2005: 103)

Esto propone tres ítems fundamentales, el primero de ellos se vincula al temor de pérdidas funcionales que a menudo son superestimados; el segundo que muchas de las pérdidas funcionales surgidas con el paso del tiempo pueden ser evitadas. Por último, que esas pérdidas funcionales ocasionadas pueden ser recuperadas en la persona mayor.

El autor también retoma el término de tercera edad, haciendo hincapié que esta expresión “tiene su historia relacionada con las intenciones de cambiar las connotaciones negativas existentes en torno a la vejez, afirmando esta etapa como la más propicia para la autorrealización, por la supuesta ventaja de la experiencia de vida acumulada”. (Brigeiro; 2005: 105)

Se intenta invertir algunos sentidos sociales, en donde el estar retirado laboralmente va a significar una etapa de actividad, realización personal, entretenimiento y diversión; lo cual sería alcanzado por la inclusión del adulto mayor en espacios sociales que apuesten a la integración, siendo esto un aspecto fundamental de los proyectos cuando se habla de la categoría tercera edad. (Brigeiro; 2005)

Estas expresiones mencionadas por el autor pueden vincularse al momento que atraviesan los adultos mayores que participan de las actividades de UNAMA, apuestan a la realización personal en conjunto con un colectivo social, enfrentar de alguna manera las pérdidas funcionales que pueden surgir estando constantemente activos.

De alguna manera en dicha vejez activa se intenta evitar el tema de las enfermedades que suelen asociarse con esta etapa de la vida. Así se mencionaba *“Otra cosa que es calidad de vida cuando estamos en grupo para mi es no hablar de enfermedades, yo no dejo que hablen de enfermedades, en mi grupo de amigas somos ocho y cuando alguna se pone a hablar de enfermedades le digo: nonono, a mí no me vengas a hablar de enfermedades ni de dolores”*. (H, 83 años)

3) RELACIONES SOCIALES DEL ADULTO MAYOR CON SU ENTORNO, LA FAMILIA

Se considera importante comenzar el análisis mencionando que a lo largo del tiempo se ha venido presentando cambios en las familias, cambios que muchas veces se encuentran asociados a diversos roles, esto significa que el papel de la mujer como ama de casa y/o cuidadora permanente de sus hijos ha ido disminuyendo. En la actualidad se puede observar la incorporación masiva de la mujer en el mercado laboral, en donde muchas veces necesita que otra persona se ocupe del cuidado de sus hijos y de las tareas del hogar.

“La familia se encuentra atravesada por una serie de nuevas cuestiones de orden social, económico, político e histórico, por una realidad no homogénea en relación con la comprensión y explicación de mundo, intereses, proyectos, etc. de cada uno de sus integrantes. La crisis del modelo de familia “moderna” justificada y organizada en base a la supremacía patriarcal, sufre una serie de modificaciones producto de la crisis socioeconómica y de la asunción de nuevos papeles por parte de la mujer y de los niños de la sociedad. (...) Al interior de la familia se reproduce hoy la crisis societal en términos de sus expresiones sintomáticas: conflictos graves, situaciones de violencia, desmembramiento de vínculos, situaciones de abandono, maltrato”.
(Carballeda, apud Ludi; 2005: s/f)

Muchos de los cambios ocasionados en la familia caen en la responsabilidad de algún otro familiar como puede ser en la figura del abuelo o abuela, quienes se encargan a menudo del cuidado de alguno de esos nietos.

Así mismo “la familia no es un lugar que puede ser naturalizado como bueno en sí mismo, pues en ella también se pueden consolidar y reproducir las desigualdades sociales, por ejemplo entre el hombre y la mujer, entre padres e hijos, donde también suele haber autoritarismos, individualismos y procesos discriminatorios”. (De Jong; 2001: 12)

Siguiendo con esos cambios ocasionados dentro de la familia en los últimos tiempos surge la cuestión ¿Qué lugar ocupa el adulto mayor en su entorno en la actualidad? ¿Qué importancia tienen para su familia?

En las entrevistas realizadas pudo observarse que en la vejez particularmente la familia ocupa un lugar fundamental, en donde muchas veces se espera el continuo apoyo y contención por parte de estos, en donde también se observó que no todos los a.m. han sostenido esos lazos, lo cual no les posibilita transitar esta etapa de igual manera que aquellos que se sienten respaldados por su entorno.

De los entrevistados que participan de actividades sociales, en su mayoría resaltan el apoyo de su familia en dicha participación pero sobre todo en la vida cotidiana, expresando que son de gran importancia para ellos. Con respecto a estos entrevistados y teniendo en cuenta el apoyo que tienen puede notarse una posición diferente frente a la vida que se asocia con las ganas de seguir participando de actividades o de sostener el relacionamiento social con los demás.

Sin embargo, aquellos entrevistados que no participan de actividades, sólo una mencionó sentirse cuidada y respaldada por su familia. Los otros dos expresaron tener lazos sanguíneos pero bastante debilitados.

Cuadro comparativo N° 4.

	PARTICIPA DE ACTIVIDADES	APOYO FAMILIAR	RELACIÓN CON SU FAMILIA
1	Sí	Sí	Permanente
2	Sí	Sí	Permanente
3	Sí	Sí	Permanente
4	No	No	Ninguna
5	No	Sí	Permanente
6	No	Sí	A menudo

Fuente: Elaboración propia en base a datos a las entrevistas

Siguiendo con los aportes de De Jong (2001) es relevante tener presente que la estructura familiar se somete a condiciones socioeconómicas, culturales, geográficas, ecológicas, políticas y sociales que son producto y por lo tanto se producen en un sistema social de relaciones, donde cada sujeto se relaciona con una manera particular de pensar, sentir, valorar, de ser, de entender, de actuar.

Claramente los valores han ido cambiando en la modernidad y por ende el respeto hacia la persona mayor, siendo esto expresado y visualizado por los propios a.m.

Así se mencionaba: *“Creo que los derechos era como antes, cuando eras anciano los padres y toda la familia siempre estaban cuidándote, de hecho ahora no. Ahora por eso hay tanto hogar de anciano, los padres, los nietos no se preocupan por el anciano, te dejan en esos hogares y que sea lo que sea”*. (A, 90 años)

“(...) vas a cruzar la calle y te dicen “mira ese viejo de mierda se atravesó”, a mí me ha pasado. En mi juventud no era lo mismo, el respeto no es el mismo, se ha perdido eso y los valores (...)”. (E, 76 años)

En líneas similares algunos familiares planteaban:

“(...) Noto eso, que la sociedad no ve que son personas que ya pasaron por todo una maduración y no son niños, algunos los ven como el “desperdicio” de la sociedad”. (A, 23 años)

“(...) Yo considero que se los toma como... como que se los manda al asilo por decirlo, para mucha gente parece un estorbo me parece, no personas”. (P, 23 años)

“(...) Medio complicado, un poco por los tiempos que se corren hoy que son más rápidos y por el egoísmo. Nos olvidamos que ellos necesitan el mismo cuidado que necesitan los niños cuando son chicos y las personas durante las demás etapas de la vida, no es mi caso particularmente pero si lo he visto, y muchas veces terminan en algún hogar viviendo y en donde ellos deberían estar supuestamente o por lo menos para mí viviendo con la familia”. (A, 53 años)

Lo relatado aquí expresa como sienten los adultos mayores hoy en día el trato de los demás, lo cual coincide por lo mencionado en dos entrevistas a familiares que a su vez son jóvenes; en la sociedad se tiende a excluir a los a.m. simplemente por su edad y no reciben el trato que merecen. Si a esto se le suma el hecho de no tener una familia que los incluya socialmente, que respalde sus derechos el viejo se encuentra en una situación compleja.

“La familia por lo tanto no es una institución espontanea, ha estado ligada históricamente al desarrollo de las sociedades y a los modos culturales de organización social”. (De Jong; 2001: 12)

Como se mencionó anteriormente, los a.m. entrevistados y que participan de actividades sociales se encuentran fuertemente relacionados con su familia, expresan tener su apoyo en estas actividades y en todo lo que se propongan, existiendo un vínculo enriquecedor para su vida. Relatando que:

“El apoyo de la familia es importante, son los que te impulsan a seguir”. (L, 66 años)

“Mi familia aporta en mi calidad de vida, porque me motivan”. (G, 68 años)

“En la vida de cualquier persona es necesario tener esa contención, ese apoyo”. (H, 83 años)

Si bien la familia aporta mucho en la vida del adulto mayor de manera positiva, los entrevistados demuestran su preocupación por los a.m. que terminan en casas de salud porque sus familias no se hacen cargo:

“La gente lo primero que hace es meterlos en un hogar de anciano en la vejez, y no está bien porque hay gente que está muy bien de la cabeza”. (H, 83 años)

“(…) Hay gente que prefiere dejarlos en casas de salud o en una esquina que no molesten. Es muy difícil... y es triste porque cada día se da más... uno piensa que ese mayor es el que le dio la vida y que le dio la persona que es”. (G, 68 años)

Uno de los entrevistados que no participa de actividades relataba *“Estuve un poco mal, había perdido la cabeza y no estaba para vivir solo, mi familia estaba con otros problemas y se decidieron por ponerme allí. Ahora ya estaba mejor para volver y el último tiempo quería venirme a mi casa, comencé a extrañar”. (E, 76 años)*

Como contrapartida de ese apoyo, hay quienes expresan no tener una familia presente y por ende no sentirse cuidados por ellos, tal es el caso de una de las a.m. entrevistada; *“Me gustaría tener una familia presente, nosotros éramos de estar siempre todos juntos, y de repente quedar sola porque se enfermó mi hermana y mi esposo. Si será importante que haya una familia (...) Lo que quieres es vivir, y es lindo todo eso cuando no estás sola... mi familia se me fue y éramos muy unidos, nos dábamos mucho amor, mucho apoyo”. (A, 90 años)*

Por otra parte se mencionaba *“Yo con mi hija no me visito, no tengo ningún tipo de relación, yo casi me muero y ella no me fue a ver ni un día. Mi relación es con mi hijo, su mujer y mi nieta, son ellos nomás. (...) Y me siento cuidado por ellos sí, siempre han estado conmigo”*. (E, 76 años)

Claramente para estas generaciones la familia sigue ocupando un lugar privilegiado, si bien se reconoce el cambio en los valores, la familia como institución adquiere un papel relevante para el ser social.

“Cada familia responde a modos culturales particulares del sector o grupo del que forma parte, de las condiciones concretas que le toca vivir. No es un producto ideal, es un producto real, con frustraciones y realizaciones”. (De Jong; 2001: 21)

Para lograr un análisis más rico y productivo también se tuvo en cuenta la voz de familiares de adultos mayores, entrevistándose así a una nieta por un lado y un hijo por otro de a.m. que no participan de actividades, a otro nieto de una adulta mayor que sí participa activamente de actividades de UNAMA. Es preciso tener presente que cada familia opera como un campo de fuerzas donde hay intereses diversos y comunes, donde se producen relaciones de interacción, comunicación y poder. (De Jong, 2001)

De acuerdo a lo mencionado en las entrevistas, los familiares expresan que participar en actividades sociales en la etapa de la vejez aporta de manera favorable al viejo:

“Lo considero súper importante para la calidad de vida” (P, 23 años)

“Yo creo que sí, porque no los deja estar quieto, o sea en el sentido que salen y se relacionan como te decía, creo que el tener una actividad todos los días como tiene ella la ayuda a no “parar la pata” porque le ha pasado que una semana cierra el lugar al que ella concurre y como que baja su forma de ser, su ánimo y queda demasiado opacada”. (A, 23 años)

Uno de los entrevistados vive a diario la experiencia de convivir con el a.m. en este caso su abuela, muchas veces esta convivencia trae “choques” dentro del entorno familiar, sobre todo cuando se trata del cuidado de éstos. Sin embargo es importante resaltar que aquí la adulta mayor es una persona auto-válida y lúcida.

Al respecto se indagó en esa convivencia, en donde se mencionaba: *“Día a día es bastante complicado vivir con ella, si bien mi abuela está bastante lucida en este caso, los roces obviamente de la convivencia son bastantes complicados y las necesidades que ellos demandan, que están pidiendo cosas todo el tiempo llevan a algún roce que otro. Demandan bastante y mi abuela por ejemplo es demasiado activa, entonces todo el tiempo tiene que estar haciendo cosas en la casa y en parte mueve la rutina y la tranquilidad cuando llega ella, y es como que se enloquece toda la casa. Siempre tiene que estar cocinando o hablando por teléfono, entonces si vos quieres tener tu espacio o momento de tranquilidad se altera un poco. Esto obviamente tiene sus cosas buenas y malas”*. (A, 23 años)

Se considera importante mencionar brevemente la temática del cuidado en la vejez, como ya se resaltó en el cuerpo de este trabajo; teniendo en cuenta que a veces el convivir con un adulto mayor lleva consigo algunos cuidados. Suele asociarse cuidado con enfermedad, sin embargo muchas veces los adultos mayores al igual que todas las personas requieren de cuidados asociados a la demostración de cariño, al sentirse mimada por su entorno o tener presente que se preocupan por su bienestar y que tienen a alguien a quien recurrir.

A modo de cierre de éste capítulo respecto a la relación familia y vejez, puede decirse que si bien la familia ha sufrido importantes cambios a lo largo del tiempo, hoy sigue ocupando un papel primordial en la vida de cualquier persona, acentuándose con mayor presencia en la vida de los adultos mayores en este caso. Estos cambios surgidos han ocasionado que la misma familia se olvide algunas veces del rol que ocupa la persona mayor, en donde se tiende a excluirlos. Desde el lugar profesional se considera fundamental ser un nexo entre la misma familia y el viejo, promulgar los derechos de estos, porque son sujetos de derechos.

Desde la visión de los propios adultos mayores se han perdido los valores y el respeto hacia el otro, sin embargo eso sigue siendo muy valioso para los mismos entrevistados, expresando que la unidad familiar es sumamente importante.

REFLEXIONES FINALES

A continuación se realizará un breve resumen de los ejes centrales de la investigación, así como también la descripción de éste proceso.

Llevar a cabo la tesis en San José de Mayo fue sumamente novedoso y enriquecedor, se logró conocer las distintas actividades sociales realizadas en UNAMA para dicha población, y a su vez observar y analizar los distintos tipos de vejez de los entrevistados.

Las actividades sociales representan un ámbito de contención y familiaridad para aquellos adultos mayores que concurren activamente, haciéndose esta participación rutinaria para su propia vida. Esto difiere del discurso planteado por los entrevistados que no concurren a ninguna actividad, se presentan como a.m. que prefieren quedarse en sus hogares, sin establecer vínculos con el mundo social.

Esto se puede resumir en dos aspectos; por un lado, aquel adulto mayor que nunca fue de participar activamente en actividades sociales una vez que llega a la vejez esto no lo modifica, sigue siendo el mismo individuo que fue durante su vida. Por otro lado, aquel viejo que está rodeado, que tiene una familia presente suele ser el que participa de actividades, estando más estimulado y motivado al constante intercambio y relacionamiento con los otros, caracterizándose por un individuo que le ha gustado participar de diversas actividades durante toda su vida.

Pudo notarse como factor a considerar la importancia de la familia en la vida de la persona mayor y viceversa, en el discurso de alguna manera todos transmitieron que el hecho de tener un entorno familiar presente aporta en la calidad de vida de todas las personas, haciendo más “llevadero” en un sentido el proceso de la vejez. Por lo tanto el papel de la familia en esta etapa de la vida repercute fuertemente, en donde algunos adultos mayores sufren el descuido, la falta de atención por parte de su entorno, y muchas veces en las actividades sociales encuentran el cariño que la familia no es capaz de transmitirle.

También esto pudo notarse en el discurso de los familiares entrevistados, quienes no sólo consideran que la participación social es fundamental en la vejez, sino que el hecho de estar presente siempre en la vida de éstos requiere de determinado tiempo que a veces no lo tienen o es escaso, expresando esto como primordial para el adulto mayor.

Claramente esa participación social se presenta como un punto de inflexión para cada adulto mayor, impactando de desigual manera y acorde a las diferentes maneras de envejecer. De acuerdo a las entrevistas, se trata de diversos factores que hacen que esa participación sea fructífera y aporte en la calidad de vida del individuo, dependiendo así del apoyo familiar que el a.m. tenga, del estado emocional y las ganas que el mismo tenga frente a la vida, entre otros factores. Una vez que el sujeto concurre a esas actividades y esto lo toma como un compromiso rutinario entran en juego diversos roles que el mismo adopta para relacionarse con los demás, encuentra un sitio que aporta en su vida, y algunos hasta encuentran el cariño del que carecen en esas actividades.

Otro factor extraído del proyecto y que se asocia a la mayoría de los entrevistados es su visión de cómo ven el trato de la sociedad para este grupo etario, mencionando así que no todos los adultos mayores son tratados de igual manera. La sociedad tiende a cargarlos de connotaciones negativas y prejuicios, esto lleva a excluirlos socialmente, no hacer valer su voz ni sus derechos, existiendo adultos mayores en situación de vulnerabilidad. Por este motivo es fundamental romper con esos prejuicios y apostar constantemente a la inclusión de los viejos que aun atravesando dicha etapa tiene mucho para aportar y siguen siendo sujetos reales de derechos al igual que las otras poblaciones.

Lo mencionado anteriormente debería ser una preocupación para toda la sociedad en su conjunto, en el siglo que estamos y como se ha ido modernizando esa sociedad que sigan existiendo esos pre-conceptos negativos y mitos se presenta como un problema que justamente como colectivo no ha sido resuelto. Desde la profesión y el trabajo diario con adultos mayores se considera primordial seguir apostando a promulgar sus derechos y sobretodo hacerlos valer para que éstos sientan que la vejez es una etapa más y es tan valiosa como las demás.

La realización de esta investigación pretende no aportar para la academia únicamente, sino brindar mayores herramientas para el trabajo en campo con la población en cuestión. Como ya se mencionó, la forma en que el individuo maneja su propia vejez una vez que llega depende fuertemente de las etapas anteriores, por esto se requiere de un importante involucramiento de la sociedad durante todas las etapas del ciclo vital. Desde el Trabajo Social se requiere del compromiso profesional por seguir trabajando, dedicando y apoyando a la vejez.

Si bien a lo largo del tiempo han surgido nuevas investigaciones y discusiones respecto a la vejez, todavía se exige de un arduo trabajo para abrir más espacios y aristas que aporten mayores oportunidades a los adultos mayores.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arias, Claudia Josefina (s/d) “El modelo teórico de Apoyo Social”.
- Batthyány, Karina y Cabrera Mariana; 2011. “Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial” Udelar. Tradinco. Montevideo, Uruguay
- Berriel, Fernando y Lladó, Mónica; 2004. “La participación de los Adultos Mayores: vicisitudes en la construcción de sujetos de cambio”. En Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología, *VII Jornadas de Psicología Universitaria* (pp- 342-347). Montevideo
- Chadi, Monica; 2000. “Redes sociales en el trabajo social”. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- De Jong, Eloísa; 2001. “Trabajo social, familia e intervención”. En: De Jong, Eloisa; Basso Raquel; Paira Marisa. (comp.). La Familia en los albores del nuevo milenio. Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al trabajo social. Editorial Espacio. Argentina.
- Donzelot, Jacques; 2008. “La policía de las familias: familia, sociedad y poder”. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
- Dornell, Teresa; 2005. “Tema: Territorios y Redes Sociales”. Área Teoría y Metodología de la Intervención Profesional. DTS-FCS-Udelar; Documentos de Trabajo.
- Gracia-Fuster, Enrique; 1997. “El apoyo social en la intervención comunitaria”. Editorial Paidós. Barcelona
- Huenchuan, Sandra y Paredes, Mariana; 2006. “Escenarios futuros en políticas de vejez en Uruguay: continuidades y rupturas”. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay.
- Lasch, Christopher; 1991. “Refúgium mundo semcoração. A família: santuárioouinstituição sitiada?”. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Ludi M del Carmen; 2005. “Envejecer en un contexto de (des)protección social: Claves problemáticas para pensar la intervención social”. Editorial Espacio. Buenos Aires, Argentina.
- Ludi M del Carmen; 2011. “Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos”. Revista cátedra paralela N°8. 42-45. Entre Ríos, Argentina

- Mariño, Roberto; 2007. "Vivir con Alegría la Tercera Edad". Editorial Polifemo. Montevideo.
- Salvarezza, Leopoldo; 1991. "Psicogeriatría: Teoría y Clínica". Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Sánchez Salgado, Carmen Delia; 1990. "Trabajo Social y vejez: teoría e intervención". Editorial Humanitas.
- Sánchez Salgado, Carmen Delia; 2000. "Gerontología social". Editorial Espacio. Buenos Aires
- Salas, Danisa; 1976. "Terapia ocupacional en los clubes geriátricos"- En: Revista de Trabajo Social N°17. Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, Chile.
- Sluzki, Carlos E; 1996. "La red social: Frontera de la práctica sistémica". Editorial Gedisa. Barcelona, España
- Vasilachis, Irene; Ameigeiras, Aldo; Chernobilsky, Lila; Giménez, Verónica; Mallimaci, Fortunato; Mendizábal, Nora; Neiman Guillermo; Quaranta Germán; Soneira Abelardo. (2006) "Estrategias de Investigación cualitativa" Ed Gedisa. Barcelona, España

PAGINAS WEB UTILIZADAS:

- Arias, Claudia Josefina, Iacub, Ricardo; 2010. "El empoderamiento en la vejez" Journal of Behavior, Health & Social Issues [en línea] 2 (Noviembre-Abril) : [Fecha de consulta: 15 de agosto de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282221720003>> ISSN 2007-0780 Acceso 15/8/2016 17:00 horas
- Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional; 2012.
Disponible en: <http://www.envejecimientoactivo2012.net/Menu29.aspx>. Acceso 3/8/2016 9:00 horas
- Brigeiro, Mauro; 2005. ""Envejecimiento exitoso" y "tercera edad": Problemas y retos para la promoción de la salud". Revista Investigación y Educación en Enfermería. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105215401009>.

Acceso 10/8/2016 21:00 horas

- Consejo Nacional de Políticas Sociales; 2011. Documento de lineamientos, aportes conceptuales y plan de trabajo para el diseño de un sistema nacional integrado de cuidados. Disponible en: <http://www.sistemadecuidados.gub.uy/> Acceso 28/7/2016 18:00 horas
- INE Acceso 20/7/2016 15:00 horas
- Ramírez, Mariela; 2008. "Calidad de vida en la Tercer Edad: ¿Una población subestimada por ellos y por su entorno?". Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Disponible en:
<http://fcp.uncuyo.edu.ar/upload/calidad%20de%20vida%20en%20la%20tercera%20edad.pdf> Acceso 17/8 15:21 horas
- Información San José de Mayo. Disponible en
https://es.wikipedia.org/wiki/San_Jos%C3%A9_de_Mayo
Acceso 10/10/2016 20:30 horas

ANEXOS